

La Torre del Diablo

En la parte de adentro de la tapa de este libro hay una fotografía muy curiosa: es un cerro de piedra que se levanta en una de las grandes llanuras de los Estados Unidos. Lo llaman la Torre del Diablo. Los pocos indios que aún viven en esa zona, cuentan una leyenda muy antigua:

En tiempos muy remotos, vagaban por esas llanuras grandes rebaños de bisontes. Los osos seguían a los bisontes esperando que algunos se separaran para poderles atacar. Durante ciertos meses del año, los indios Kiowa instalaban sus campamentos en esas llanuras para dedicarse a la cacería de bisontes.

Un día jugaban siete niñas en las afueras del campamento. De repente se les acercaron varios osos y las rodearon. Las niñas corrieron a subirse a una pequeña roca que a lo sumo tendría un metro de alto. La mayor de ellas comenzó a rogar: Roca, roquita, apiádate de nosotras. Sálvanos de los osos. Entonces la roca comenzó a levantarse lentamente. Pero los osos brincaban y trataban de alcanzar a las niñas. Por fin la roca se detuvo. Era tan alta, que las niñas se desprendieron de la roca y volaron a las alturas. Se convirtieron en siete estrellitas, en las que conocemos con el nombre de Siete Cabritas. Los rasguños de los osos todavía se ven en la roca.

Ahora, casi mil años después de que se formó esa leyenda, la roca sigue causando admiración. Hace unos años hicieron una película inventada sobre la Torre del Diablo. En ella se veía que

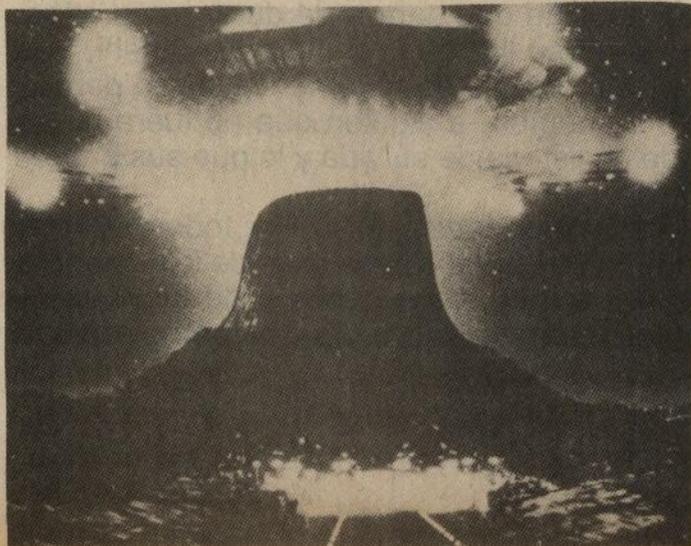


una nave con seres extraterrestres aterrizaba en el llano encima de la roca, que tiene como 90 metros de ancho. Desde entonces, siempre hay algunos jóvenes soñadores al pie de la roca esperando que suceda algo que los haga conocer a los seres que según ellos, existen fuera de nuestra Tierra. Pero la verdad es que

todo eso son fantasías.

Antes del año 1978 y que se sepa, sólo tres personas habían llegado hasta la cumbre. Dos llegaron a pie y uno se lanzó en paracaídas desde una avioneta. Su intención era bajar por una cuerda de 300 metros de largo especialmente fabricada para eso. Después de que él aterrizó, la avioneta sobrevoló la Torre y lanzó el rollo de mecate. Pero el viento lo empujó y en lugar de caer en el llano, cayó en uno de los costados de la Torre y ahí quedó prensado. El paracaidista tuvo que pasar seis noches en lo alto de la roca. Casi se muere de frío: tuvo que levantar un muro de piedra para defenderse del viento. Hoy en día se han hecho en la roca por ahí de 75 caminos que llegan hasta la cumbre. De los miles de personas que han llegado hasta lo alto, casi todas dicen que les embarga algo como una tristeza ante la belleza del lugar. Una tristeza por el tiempo pasado y por lo que no se puede comprender.

Hoy en día se sabe, por estudios que han hecho los científicos, que esa "Torre" se levantó por causa de las fuerzas de la naturaleza, hace por ahí de 225 millones de años. Materia hirviente salió de las profundidades de la tierra y se encontró cercada entre rocas y piedras que había allí en ese tiempo. Al enfriarse, se rajó como en gajos parados. Las hendiduras se rellenaron de nuevo con materiales que trajo el viento a través de millones de años. Pero por fuera quedaron como canales, que los indios decían que eran rasguños de los osos. Las piedras que estaban alrededor eran más suaves que la Torre de magma y se fueron desgastando hasta desaparecer. Así quedó ese monumento impresionante de más de 300 metros de altura. En el año 1906, el presidente de los Estados Unidos lo declaró "Monumento Nacional", para que nadie lo pudiera usar con fines de hacer dinero o echando a perder su belleza.



Esta es una fotografía de la película. Con luces y bombetas iluminaron una nave sostenida por un helicóptero que no se ve.